
DEMOSTRACIÓN DE COMPETENCIAS DE LECTURA Y ESCRITURA POR PARTE DE LOS PROFESIONALES DE LA ENSEÑANZA

Johana López¹
ninalopezsabata18@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9494-3725>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Yakson Ortega²
yakson8@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2442-8912>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 05/02/2025

RESUMEN

Los procesos asociados a la formación escolar, generalmente están asociados a la labor de enseñanza del docente y el aprendizaje de los estudiantes, no obstante, poco se le presta atención a las competencias que poseen los docentes, dado que la evaluación se concentra generalmente en los discentes y se dejan de lado las competencias de los docentes, por ello, el presente artículo tiene como propósito: demostrar las competencias de lectura y escritura por parte de los profesionales de la enseñanza, desde la revisión de elementos conceptuales que definen ambos procesos y como estos deben asumir aspectos en los que se fundamenta el desempeño de los estudiantes. Por ello, este artículo asume una metodología de naturaleza documental, en la que, por el tratamiento de la información, se asume la aplicación del enfoque cualitativo, con atención en ello, se seleccionaron fuentes documentales valiosas que definen la presencia de la lectura y la escritura en los docentes y como estos lo aplican en la realidad. Como resultado, se logra evidenciar que los profesionales de la enseñanza, se dedican a lo instruccional, pero no se toma en cuenta su actuación en la realidad, aunado a ello, el docente se

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

ocupa del desarrollo de las competencias de los estudiantes, y no de las propias. Como conclusión, se destaca la importancia de las competencias tanto de lectura y escritura, como medio para demostrar la intelectualidad de los docentes, por lo que se requiere la dedicación de tiempo ante este particular, para alcanzar un desempeño adecuado en el contexto, no solo escolar, sino sociocultural.

Palabras clave: competencias, demostración, escritura, lectura. profesionales de la enseñanza.

DEMONSTRATION OF READING AND WRITING COMPETENCIES BY TEACHING PROFESSIONALS

ABSTRACT

The processes associated with school education are generally associated with the teacher's teaching work and student learning; however, little attention is paid to the competencies that teachers possess, given that the evaluation generally focuses on the students and the competencies of teachers are left aside, therefore, the purpose of this article is: to demonstrate the reading and writing competencies of teaching professionals, from the review of conceptual elements that define both processes and how These must assume aspects on which the students' performance is based. Therefore, this article assumes a methodology of a documentary nature, in which, for the treatment of information, the application of the qualitative approach is assumed, with attention to this, valuable documentary sources were selected that define the presence of reading and writing in teachers and how they apply it in reality. As a result, it is evident that teaching professionals are dedicated to instructional matters, but their performance in reality is not taken into account. In addition to this, the teacher is concerned with the development of the students' competencies, and not of their own. In conclusion, the importance of both reading and writing skills is highlighted as a means to demonstrate the intellectuality of teachers, which is why dedication of time to this matter is required to achieve adequate performance in the context, not only school, but sociocultural

Keywords: skills, demonstration, writing, reading. teaching professionals

INTRODUCCIÓN

La labor docente, se caracteriza por su complejidad, y porque se asumen diferentes roles, como el de facilitador, orientador, evaluador, líder, entre otros, lo que hace que su tarea se incremente, porque no es solo en el aula de clases, sino en el contexto escolar, incluso en lo sociocultural, de acuerdo con ello, es necesario referir que su desempeño es completo, dado que además de prestar atención a la formación integral de los estudiantes, toma en cuenta la familia, entre otros aspectos que son esenciales. No obstante, la misma dinámica escolar, no permite que se le preste atención a las competencias que posee el docente, es decir, no se toma en cuenta el conocimiento de este, ni su actuación en la realidad, o la demostración de algunas competencias, sino que, por el contrario, se encamina más el interés hacia como forma el estudiante.

Desde esta perspectiva, es importante referir la necesidad de evidenciar como el docente demuestra su desempeño en relación con el desarrollo y demostración de sus propias competencias, en este caso, se destaca el interés por evidenciar como lee el docente y qué lee, además de cómo y qué escribe, si produce sus propias concepciones, si proyecta su labor por medio de producciones escritas, o si por el contrario se dedica simplemente al tema de la formación escolar de sus estudiantes. En este sentido, las competencias de lectura y escritura que deben demostrar los docentes, deben ser altamente significativas, dado que es esencial que el docente; lea, comprenda y genere producciones de alto compromiso individual, sin embargo, la realidad es otra, se

referencia como los profesionales de la enseñanza, dedican su tiempo a instruir y no se toma en cuenta su actuación en otros planos diferentes al escolar.

Generalmente el docente que realiza producciones escritas, es quien se está en procesos de capacitación o de crecimiento profesional, pero el gran número que no se dedica a este particular, no lo hace, es decir, no fórmula propuesta de investigación, además de ello, no se puede referenciar el desempeño de este como escritor o como lector, porque no se cuenta con las evidencias propias de la realidad, además de ello, es importante considerar como el tiempo con el que cuenta el docente para leer o escribir, así como para su perfeccionamiento profesional, es muy limitado, porque debe planificar, además de revisar las evaluaciones de sus estudiantes, y atender las expectativas de padres de familia y de los directivos, lo que hace que el tiempo se reduzca y no se cuente con el mismo, bien sea para ejecutar una buena lectura, o para producir un escrito que cale en el ámbito académico.

En este orden de ideas, es de fundamental importancia que el docente desarrolle las competencias en lectura y escritura, que demuestre su consolidación plena, por ello, es oportuno que dedique tiempo a la lectura de obras que aporten a su formación profesional, y como tal, aprovechando además su experiencia en el contexto escolar, genere producciones escritas que documente su cotidianidad como docente, no es necesario que se tenga que estar estudiando o capacitando para llevar a cabo estos particulares, sino por el contrario deben ser hábitos asociados al desarrollo del docente, y que son indicadores con los que se demuestra un impacto fundamental para que el

desempeño se asuma desde la perspectiva de evidencias fundamentales que enriquecen la labor de los docentes en el escenario profesional.

Demostrar competencias de lectura y escritura por parte de los profesionales de la enseñanza, implica reconocer como las mismas son necesarias, no solo en la formación escolar, sino a lo largo de la vida, porque es con base en ello que se reconoce la realidad en función de evidencias que favorecen la formación escolar. Para el docente, es necesario leer y escribir correctamente, en el que se asuma la gramática, semántica, ortografía, léxico adecuado, para que de esta manera, se logre una actuación adecuada a las demandas de la sociedad del conocimiento, ser docente no es solo administrar clases a un grupo de estudiantes, sino por el contrario, implica mantenerse a la vanguardia de los cambios que se dan en la realidad, y con ello, empoderarse en el desarrollo de procesos de lectura y escritura, en los que se asumen diferentes situaciones que son esenciales para el crecimiento tanto personal, como profesional.

En consecuencia, el presente artículo tiene como finalidad; demostrar desde lo conceptual las competencias de lectura y escritura por parte de los profesionales de la enseñanza, esto con el propósito de entender la actuación del docente, y sus producciones, para que de esta manera se genere un impacto favorable en la realidad, de acuerdo con ello, se destaca entonces un abordaje sistemático de la revisión documental, partiendo de la producción de un marco teórico en el que se asumen consideraciones de autores connotados relacionados con el dominio de las competencias de lectura y escritura por parte de los docentes, esto permite adentrarse en una discusión que consolida el aporte del presente escrito en relación con evidenciar

al cierre, lo importante que es para el docente asumir la consolidación de acciones relacionadas con la apropiación de las competencias que dinamicen la labor del docente en la realidad.

MARCO TEÓRICO O SUSTENTO INVESTIGATIVO

Competencias de Lectura y Escritura

Hablar de competencias, implica demostrar las capacidades que tienen las personas en relación con el dominio de un elemento en particular, en este sentido, se reconoce entonces como las competencias orientan el desarrollo de un sujeto en una realidad específica, para ello, es necesario que se demuestre para que se es competente en la vida. Sin embargo, con el pasar de los años, las personas debido a su formación, se destacan en relación con su desempeño en la realidad, unas de las competencias que requieren mayor atención, son la lectura y la escritura, las cuales, generalmente se ubican en la formación escolar, sin embargo, son competencias necesarias en el desempeño de todos los sujetos en la realidad.

De allí, la necesidad en el abordaje de la lectura y la escritura, como medios necesarios relacionados con el desempeño de los sujetos, por ello, es importante considerar como la lectura, y la escritura, son necesarios para demostrar la inserción dentro de la sociedad del conocimiento, dado que se destaca como uno de los medios de comunicación que son necesarios para todos, más aún para quienes se desempeñan como profesionales en cualquier rama, porque es de fundamental importancia leer y

escribir, porque con estos se incrementa el conocimiento y se accede a la información de manera favorable, por ello, es oportuno adentrarse en la definición de ambos elementos.

Al respecto, la competencia de escritura, de acuerdo con Cassany (2006): “es la capacidad de construir un texto coherente, adecuado y cohesionado, de acuerdo con la intención, la situación y la función comunicativa subyacentes” (p. 43), tal como se logra apreciar, la escritura, como medio de desarrollo de la persona, se determina de acuerdo con la construcción de un texto específico, para ello, quien lo genera, debe tener la capacidad de asumir como base la coherencia en relación con las ideas, es decir, establecer una ilación que de forma a la producción escrita, de la misma manera, se requiere de situaciones cohesionadas, donde sea el conocimiento uno de los elementos que se fundamenta en el desarrollo de la personalidad de quien asume el desarrollo de la escritura.

Aunado a lo referido, es necesario que se genere un proceso escritor que sea asumido desde una perspectiva crítica, es decir, donde se supere lo mecánico y se considere la necesidad de asumir aspectos que destaque la administración de aspectos con los que se dinamiza lo metalingüístico en relación con la escritura, por ello, es necesario que la escritura sea vista, como una competencia de expresión donde las personas puedan producir sus propios escritos en relación con su sentir. Escribir, es un acto de compromiso, con el que se busca intercalar verbos adecuados que orienten la transmisión de la idea que se desea dar a conocer, además escribir implica visualizar una realidad, para que de esta manera se logre producir un texto que de a conocer la

visión del escritor, pero que no deje de lado, las expectativas del público al cual está dirigido, para que estos vean reflejadas sus propias visiones.

En el mismo orden de ideas, escribir implica aprender, porque es un proceso que nutre el aprendizaje, por medio de este se consolidan saberes e información con la que se valora el desarrollo de las personas, asimismo, se destaca a la escritura, como un medio con el que se permite comunicarse y hacerlo de una forma solidaria con la que se manifiesta un interés en relación con la comprensión del otro, desde un espacio en el que se manifieste la importancia por lograr la alteridad desde espacios de la escritura, con base en ello, González (2012) expresa que:

Son varios los enfoques comunicativos que inciden en la producción de los discursos y que contribuyen al aprendizaje de la competencia escritora: la competencia gramatical (conocer las estructuras de la lengua), la funcional (escribir a través de la comprensión y de la producción de diferentes tipos de texto escrito), la procesual (el desarrollo cognitivo de la composición para escribir buenos textos) y la conceptual (herramienta transversal para aprender en otras materias) (p. 27).

Con atención en lo anterior, es importante considerar como la escritura llevada a cabo por cada sujeto, depende en gran medida del enfoque comunicativo que a este se le dé, si bien es cierto que algunas personas desconocen este particular, es importante asumir el hecho de que este particular, se conjuga en relación con poner en práctica las propias concepciones que son esenciales para la concreción de los contenidos sobre la realidad. Con atención en ello, las producciones escritas, tienen que ver con el hecho de desarrollar esta competencia para que se fomente el hábito y, por tanto, se le de paso a la cultura de la escritura, con atención en las perspectivas del autor.

Uno de los indicadores potenciales en el desarrollo de la competencia escritora, es lo gramatical, para escribir correctamente, es oportuno que se presente el conocimiento de las estructuras de la lengua, porque de esta manera se puede dar a conocer el mensaje de una manera adecuada, y atendiendo a los estándares de claridad en el texto. De igual forma, al escribir, es preciso que se tome en cuenta lo funcional, para que escribir y para quienes, es decir, en el momento que se produce el texto, dar a conocer su función, porque ello, permitirá ubicarlo en la realidad, además de contener evidencias con las que se manifiesta desde una realidad determinada.

También, se hace mención en el proceso que se desarrolla para la construcción de la producción escrita, por tanto, es importante considerar como a partir del escrito se logra considerar el desarrollo del conocimiento, con el que se destaque la escritura de esos buenos textos, los cuales impactan en la realidad, y que al mismo tiempo dan el fundamento para que se logren saberes que sean la base en la constitución de una estructura cognitiva fundamental. Además, es preciso referir que la producción de la escritura, se destaca de acuerdo con lo conceptual, escribir le permite al autor expresarse sobre cualquier área de conocimiento, es así, como la literatura, se convierte en uno de los aspectos con los que se favorece el acceso al conocimiento.

Por tanto, la escritura, posee diferentes géneros y en ello, el autor, es quien refiere lo que desea transmitir al público, de esta forma, es importante que quien escribe tome en cuenta la presencia de otros sujetos quienes son esenciales para valorar la producción, porque con ello, se van construyendo conocimientos especializados que sirven de base en la consecución de las diferentes tipologías textuales que se desarrollan

en la realidad. Es conveniente que quien escribe, se empodere de su realidad, además de ello, que asuma consideraciones con las que se dinamice un proceso comunicativo que no quede solo en el texto, sino que logre dinamizar la comunicación, como la base de informaciones que son esenciales para la vida, en relación con ello, González (ob. cit) sostiene que:

El reconocimiento de la estructura del texto se refiere a señalar con claridad que cada tipo de discurso se organiza de un modo determinado y que, cuando el alumno logra reconocerlo, se familiariza con sus estructuras genéricas y contará con la ventaja de intuir una organización de contenido similar. De la misma manera, será capaz de entender el *paratexto*; o sea, todos los elementos formales que favorecen el esquema del texto: los títulos, los párrafos, los tipos de letra (p. 76).

En consecuencia, se refiera como la escritura, es uno de los medios, con los que se destaca la atención a la claridad de las ideas que se desean expresar, además de ello, se configura una realidad, en la que se determina el hecho de que la persona determine el reconocimiento de las estructuras que son esenciales, para lograr la consecución de estructuras que son el fundamento en relación con entender la necesidad de las prioridades formales de los textos, así como los elementos de forma, los cuales dan estilización a lo que se escribe y se orienta un proceso de desarrollo conceptual en relación con el tema que se está tratando, de lo cual, las expresiones son esenciales en relación con la transmisión de las ideas que se desean transmitir.

Aunado a lo anterior, se presenta el desarrollo de competencias en la lectura, en este caso, es importante reconocer que leer, implica comprender una serie de situaciones que son esenciales y que permiten adentrarse en el mundo, como una forma

de dar respuesta a la realidad, de allí que la importancia de la competencia lectora, se asume desde las consideraciones en relación con las actividades que se llevan a cabo para tratar un texto escrito, es decir, se evidencia el acercamiento con el libro o con la lectura, frente aun tema considerable en relación con el desarrollo de destrezas de tratamiento de una lectura determinada.

De acuerdo con estas apreciaciones, Pisa (2009) refiere que la competencia lectora: “está considerada como un conjunto de conocimientos, destrezas y estrategias que los individuos van desarrollando a lo largo de la vida en distintos contextos, a través de la interacción con sus iguales y con la comunidad en general” (p. 54). De acuerdo con este particular, se evidencia el hecho de tomar en cuenta situaciones con las que intervienen los conocimientos en relación con lo que se lee. Asimismo, se destaca la presencia de las destrezas que tienen las personas para leer, porque esto es una forma con la que se evidencia las capacidades, en relación con el hecho de comprender la importancia de la lectura, como medio de interacción con los demás.

Asimismo, es importante considerar como la lectura, es un medio de construcción de significados, porque mediante lo que se lee se accede al conocimiento, esto permite referenciar estímulos con los que se logra evidenciar un texto en relación con las informaciones y contenidos que son esenciales en comprender el verdadero sentido de lo que se lee. También es la lectura, un medio con los que se destacan los medios por los cuales se promueve el desarrollo de acciones en las que se interacciona con los demás, es así, como la lectura, se destaca de acuerdo con un proceso en el que se logra la construcción de significados, orientados en relación con leer obras que aporten

informaciones en las que se logre la concreción de acciones con las que se favorezca el conocimiento de los sujetos.

El efecto de la lectura, se reconoce como uno de los medios con los que se comprende la realidad, en función de ello, es importante comprender como la lectura se convierte en uno de los aspectos con los que se asume la lectura, como uno de los medios con los que se favorece la concreción de saberes, uno de los fundamentos de la lectura, es el constructivismo, dado que por medio de la lectura, se generan conocimientos en relación con la comprensión de los elementos impresos que se presentan en la realidad. Desde estas manifestaciones, es la lectura, uno de los procesos en los que se considera la necesidad de aportar situaciones que tienen que ver con un orden social y cultural, enfocado hacia la construcción de significados propios de la realidad, en relación con ello, Romo (2019) señala que la competencia lectora:

Durante la construcción del significado, el lector pone en marcha distintos procesos, destrezas y estrategias para promover, controlar y mantener la comprensión. Se prevé que estos procesos y estrategias varíen en función del contexto y de la finalidad a medida que los lectores interactúan con una serie de textos continuos y discontinuos en el medio impreso y (normalmente) con textos múltiples en el medio electrónico (p. 166).

En virtud de lo anterior, se reconoce la necesidad de promover el control de la lectura, para que, a partir de allí, se generen estrategias con las que se logre la comprensión de la misma, por ello, es necesario reconocer la interacción entre el texto y el medio, con elementos impresos, y en la actualidad, donde prevalece la atención también a la realización de la lectura en medios electrónicos. De esta forma, se reconoce como es la competencia lectora, uno de los medios con los que se destaca la reflexión

en relación con entender los objetivos y el desarrollo de los conocimientos, es así como mediante los conocimientos con los que se cuenta en la realidad, se genera una reflexión propia de acuerdo con la promoción de la participación de los sujetos en la realidad.

En este sentido, es la competencia lectora, uno de los elementos con los que se dinamiza la comprensión y la reflexión acerca de los textos escritos, de acuerdo con ello, Diez (2017) sostiene que: “La competencia lectora es el conjunto de saberes y habilidades que permiten a un lector comprender de manera suficiente, adecuada o pragmática un texto escrito” (p. 56), desde esta perspectiva, es la lectura, uno de los medios con los que se atiende el desarrollo de una serie de saberes que contribuyen con el desarrollo de las habilidades en las que se determina la comprensión del texto escrito, para ello, se reconoce el valor de la lectura, el cual, es esencial para incrementar las competencias cognitivas.

La competencia lectora, se destaca de acuerdo con la decodificación, es decir, el lector destaca el hecho de que se establezca un proceso con el que se logra la comprensión de lo que se está leyendo, por ello, es necesario reconocer que se establece el significado de palabras, con atención en el establecimiento del significado de las palabras, que, con base en ello, se logra el significado de las oraciones, así como la necesidad de comprensión del texto, lo que da una base a las acciones que se destacan en la realidad con atención en la localización, la obtención de información, así como la interpretación de las ideas, en las que se destaca la atención a los elementos textuales.

Las competencias lectoras, se entienden como uno de los medios en relación con la intención estética de la manera de leer, de allí, se considera la presencia de un proceso con el que se dinamiza la producción de conocimientos en relación con la lectura, de acuerdo con ello, Romo (ob. cit) refiere que:

Los niveles lectores inciden en la comprensión de acuerdo al nivel de dificultad. También la comprensión lectora incluye competencias metacognitivas: la conciencia y capacidad para utilizar una serie de estrategias adecuadas a la hora de procesar textos. Las competencias metacognitivas se activan cuando los lectores piensan, controlan y ajustan su actividad lectora para un determinado fin (p. 166).

Con base en lo señalado, es importante reconocer que en el desarrollo de la lectura, se toma en cuenta los niveles de lectura, en los que se parte de la dificultad que represente la ejecución de la misma, en relación con ello, es oportuno poner de manifiesto el empleo de la conciencia, en relación con la capacidad con las que se determina el empleo de las estrategias con las que se procesan los textos, por ello, es necesario considerar que para leer, se debe pensar, controlar con atención en el control que deben establecer los lectores frente a la realidad, en relación con los ajustes necesarios que se deben determinar de acuerdo a la finalidad de la lectura.

En consecuencia, el proceso lector, se convierte en uno de los elementos fundamentales, con los que se entiende la correspondencia entre la escritura y la lectura, por ello, es necesario reflexionar en relación con la dinamización de los conocimientos con atención en la construcción de una información que se determina de acuerdo con la comunicación, por ello, se reconoce el valor y la importancia del proceso con el que se

aprecia el contexto cultural, en relación con el fortalecimiento de la lengua, es así, como se destaca la coherencia entre la lectura y la escritura.

La lectura y escritura en los profesionales docentes

La profesión docente, se abre como una de las posibilidades en relación con el desarrollo de prácticas que buscan la formación de sus estudiantes, generalmente, en estos no se aprecia las diferentes competencias intelectuales, sino que se hace énfasis en relación con las prácticas pedagógicas, sin embargo, no se toma en cuenta el hecho de cómo leen y escriben los docentes, por ello, es importante reconocer que los docentes deben tener un pleno dominio de la lectura y la escritura, dado que es uno de los elementos que estos enseñan constantemente, en relación con ello, Castellanos, Díaz, Rocha y Rocha (2016) señalan que:

Entendemos la lectura como una práctica que no sólo se retoma en el ámbito educativo, sino que trasciende a otros contextos y tiempos en los que se desenvuelve el docente; de esta forma, se hace importante para nuestra investigación conocer sus voces, ya que nos permiten entrever cómo se han acercado a la práctica de lectura en lo personal y lo profesional (p. 18).

La lectura, se referencia como uno de los medios que no se limita al aula de clase, por ello, los docentes deben asumir la misma, desde la base e acciones con las que se considera el hecho de tener que adentrarse en la valoración de este particular, leer para el docente implica que es la comprensión de una realidad, en la que él mismo se determina como uno de los sujetos con los que se fundamenta el conocimiento de su

actuación, de su desempeño y no solo a nivel profesional, sino también a nivel personal, porque de esta manera, se destaca un interés con el que se fomenta la atención en relación con dinamizar las prácticas de la lectura, las cuales, con el pasar del tiempo se han ido transformando, debido a su presencia en la realidad.

Es posible que la población en general considere que la lectura, no es una competencia adecuada a los docentes, sin embargo, estos leen constantemente, todos los días, las prácticas docentes, se configuran desde manifestaciones con las que se formula la importancia del proceso lector, para lograr conocimientos y que, de esta manera, se genere un proceso con el que se represente el dominio de la lectura por parte de los docentes. De acuerdo con Cavallo & Chartier (2011):

Las condiciones para aprender a leer resultan diferentes según las épocas, estado social y las circunstancias, en general el aprendizaje se producía en el ámbito familiar, con maestros o en la escuela pública...la capacidad de leer podía detenerse en los mínimos indispensables o alcanzar un aprendizaje completo con maestros de gramática y de retórica, llegando a niveles muy avanzados hasta un perfecto dominio. Pero antes aún de aprender a leer, se aprendía a escribir. (p. 108).

En virtud de lo señalado, es evidente que la lectura, se reconoce desde su base social, sobre todo del dominio de esta competencia con atención en un aprendizaje completo de los estudiantes, por ello, es necesario que se considere como la lectura, es el fundamento de la escritura, en el que se demuestra que ambos procesos van de la mano, a partir de allí, se destacan como procesos indispensables que son la base en el desempeño de los estudiantes. De allí, el hecho de que leer y escribir, se correspondan con la realidad, con atención en ello, las competencias, tanto de lectura, como de

escritura no se entienden de manera separada, dado que las mismas se encuentran en correspondencia con la realidad cognitiva de los sujetos.

Es así como Cassany (2006) considera que: “El punto de partida es que leer y escribir no sólo son tareas lingüísticas o procesos psicológicos, sino también prácticas socio - culturales” (p. 10), de acuerdo con este particular, son la lectura y la escritura, con la que se determina el abordaje en relación con el desarrollo del sujeto. El docente como sujeto que promueve la formación integral de sus estudiantes, debe considerar la necesidad de aspectos con los que se formula en relación con el dominio tanto de la lectura, como de la escritura, para que así se determine la importancia de los procesos de formación.

Además de lo señalado, es importante considerar como el dominio de la lectura y de la escritura, por parte de los docentes, se hace con base en las costumbres, así como también en los hábitos del sujeto, es por esto que los profesionales de la enseñanza, dominan este particular para que de esa forma se constituyan aprendizajes significativos que sirvan de fundamento en el logro de un escenario escolar, donde no sea el estudiante el único que lea y escriba con propiedad, sino que el docente demuestre que lo puede hacer sin ningún problema, para tal fin, se parte de la identidad de los docentes, para determinar este particular, donde el docente se convierta en una figura propia de ser imitada por los estudiantes, se requiere de un proceso en el que se debe demostrar la motivación, al respecto, Solé (2006) sostiene que:

La motivación depende básicamente de los objetivos de la lectura concreta (no leer porque hay que leer), de que el alumno sienta la tarea interesante y que es capaz de abordarla con éxito. Importante que pueda leer textos por placer y otras de manera más funcional. (p. 80).

Desde estas apreciaciones, se considera un proceso en el que el docente se muestre motivado, tanto para leer, como para escribir y con base en ello, se destaque la capacidad del mismo, para hacer su abordaje de manera autónoma, en el que sea ejemplo para sus estudiantes, por ello, en el manejo de la lectura y la escritura, se configura el interés de los docentes en relación con la funcionalidad que se le da, no solo a la lectura, sino también a la escritura, con lo que se referencia una dinámica en la que se intervienen la cotidianidad del docente, y con lo que se fundamenta en función de aspectos que despierten las emociones de los docentes, por ello, se lee para lograr el generar producciones que sirvan para que el docente exprese sus sentimientos y experiencias, más allá de su labor pedagógica.

La escritura, es uno de los procesos con los que se favorecen los diferentes campos de conocimiento, así como la lectura, porque incluso se refiere un proceso en el que se dinamiza el proceso comunicacional, por ello, uno de los aspectos con los que se presta atención, son las tecnologías educativas, en las que se transforme el desarrollo de acciones con las que se favorezca el acto de la lectura y la escritura, es cierto que los docentes tienen resistencia al cambio, pero es en este caso donde se requiere de los procesos con base en el desarrollo de estrategias con las que se fortalece el habla, a forma de expresarse y de convertirse en modelo, además de contar con los elementos

necesarios para atender el desarrollo del pensamiento en relación con la constitución de un futuro que es esencial para alcanzar una formación significativa de los estudiantes.

En consecuencia, el proceso de lectura y escritura, generalmente es abordado por parte de los estudiantes, pero el reto es tomar en cuenta la consolidación de las competencias de lectura y escritura, lo que se vea en la práctica, poner de manifiesto este particular, hace énfasis en la concreción de promover habilidades lingüísticas más complejas, con las que se exige un empleo instrumental de ambos elementos, para ello, es necesario que se consolide una realidad, en función de una comprensión lectora y una expresión oral, en la que se manifieste el interés por perfeccionar el desempeño que incide en la realidad, porque con este se dinamiza el quehacer docente, es importante que se tomen en cuenta las manifestaciones de los docentes, en relación con el abordaje de la lectura y la escritura, solo de esta manera se podrán desarrollar las destrezas en relación con un proceso en el que se configuran herramientas que facilitan la expresión y producción de los docentes, además de formular un espacio de interés para configurar un contexto con el que se valoren los amplios beneficios de la lectura y la escritura dentro de la carrera docente.

METODOLOGÍA.

Debido al propósito de este artículo, demostrar las competencias de lectura y escritura por parte de los profesionales de la enseñanza, se asumió el reto de una investigación cualitativa, en la que se interpreten las situaciones propias de las

competencias de lectura y escritura, con atención en ello, es este enfoque, uno de los medios con los que se manifiesta el interés en relación con comprender la dinámica de ambos tipos de competencias, lo cualitativo, parte del análisis, la interpretación y comprensión de la realidad, por ello, es pertinente atender las manifestaciones de un proceso en el que se sustenta la realidad, que es dinámica pero que al mismo tiempo se encuentra registrada en los textos.

Por lo anterior, es oportuno reconocer que se constituyó una investigación documental, en la que se aprecian las fuentes de naturaleza conceptual, con las que se definen tanto las competencias lectoras, como escritoras en docentes, al respecto, Tamayo (2003) refiere que: “la investigación documental, es sistemática y atiende situaciones que se definen desde la perspectiva de otros, en las que se sustenta el despliegue del método científico, en función de las perspectivas de los elementos abordados” (p. 45), de acuerdo con estos señalamientos, para la investigación documental en este caso, se procedió con los siguientes pasos, propios de la misma:

- Definición de las fuentes
- Ubicación de las citas textuales de interés
- Discriminación de las citas, por aquellas de mayor énfasis en el estudio
- Constitución de los resultados de la investigación.

En virtud de lo anterior, se reconoce el valor de accionar en función de documentos con los que se sustenta el abordaje de las competencias de lectura y escritura en docentes, por ello, se cumplió un proceso dinámico en el que se emplearon fundamentos que permitieron atender los propósitos planteados. Las proposiciones de la

investigación documental, se atendió en función de elementos con los que se dinamizó la presente indagación, donde se recolectó material valioso para la concreción de evidencias con las que se fortalezca el tema del desempeño docente, pero desde las manifestaciones que son asumidas en relación con la dinámica de la labor en los espacios socioculturales.

RESULTADOS.

Para el desarrollo de la presente investigación, se asumen consideraciones relacionadas con la constitución del objeto de estudio, en este sentido, se aprecia el hecho de la demostración de las competencias de lectura y escritura por parte de los docentes, en este caso, se expresa la complejidad, como base de acciones en las que se destaca como fundamento en relación con la construcción de evidencias que son necesarias para definir una realidad existente en los documentos presentes en esta investigación documental, de acuerdo con ello, Chartier (2004) que “es urgente y necesario educar para toda la vida ya que la educación apunta no sólo a los niños, sino a los adultos en que se van a convertir” (p. 35), con base en este particular, es necesario reconocer que se requiere de la consolidación de competencias a lo largo de la vida.

Por este motivo, Ferreiro (2001) refiere que: “...nadie se atreve a plantear abiertamente el grado de analfabetismo de los maestros y de sus alumnos, la incapacidad para pasar de EL libro (en singular) a LOS libros (en plural) ...” (p. 44), de acuerdo con lo señalado, es necesario considerar como los docentes enseñan a leer,

pero siempre por medio de un único libro, los docentes, por lo general, no salen de ese texto que emplean para tal fin, sin embargo, no se dedican a la lectura de otros textos que enriquezcan la cultura del docente, se pudiera decir que un docente no conoce su realidad, por medio de la lectura, en este sentido, es importante considerar como la lectura no se presenta de una manera oportuna en los docentes, sino que por el contrario, no le toman en cuenta porque se encuentran limitados a su cotidianidad formativa.

Aunado a ello, se presentan falencias en la producción escrita, porque no generan estos productos, parece ilógico pero enseñan a escribir sin escribir, por ello, es necesario que se consideren aspectos en relación con la comprensión que debe tener la realidad de los docentes, en las que se favorece la determinación, de acuerdo con manifestaciones en las que prime la importancia por la lectura y la escritura, de esta forma, los procesos lectores y escritores de parte del docente, se encuentran un tanto dejados de lado, en relación con ello, es fundamental que sea el profesional de la enseñanza, quien propicie su propia formación, para que de esa manera se logre impactar de manera significativa en la realidad.

Es importante reconocer que esta situación no es nueva, en relación con ello, Pineda (2004) expresa que: “que los docentes en servicio presentan severos problemas a la hora de comprender o producir un texto escrito” (p. 2), a partir de allí, se destaca entonces el hecho de que se demuestra una incapacidad en relación con el desarrollo de la escritura, es de esta forma, como se destaca en el hecho de que en algunos casos, los estudiantes no avanzan, debido a que los docentes no cuentan con estas competencias, es una realidad que determina el medio, dado que no se logra formular

una realidad en la que se favorezca el desarrollo de estas competencias de lectura y escritura en las comunidades educativas.

Con atención en lo anterior, Dubois (2005) sostiene que: “debemos ahora dedicar el mismo esfuerzo a resolver el problema de qué hacer para formar como lectores y escritores a quienes van a tener en sus manos la conducción de ese proceso” (p. 2), de acuerdo con lo expuesto, es necesario reconocer como se requiere de promover las comunidades de docentes, tanto lectores, como escritores, porque con base en ello, se mejorará la tarea formativa. Es así, como la lectura y la escritura, se reconoce como una de las competencias que hace énfasis en las necesidades con las que se promueva el desarrollo del docente, desde las dimensiones personales y profesionales de los docentes, de allí, la necesidad de considerar como el docente, desde sus apreciaciones, conjuga una realidad en la que se orienta una cultura de la lectura y la escritura.

El docente, debe asumir en su desempeño la adecuada ejecución, tanto de la lectura, como de la escritura, por ello, es fundamental que, en las instituciones educativas, se promueva el interés en relación con intercambiar información con los demás compañeros, la idea, es que los docentes asuman su rol de promotores de la calidad de la educación, en función de superar las posibles falencias en relación con el desarrollo de estas competencias. Por este motivo, se demanda del docente el hecho de que pueda interpretar y producir textos de diferentes tipos, con la finalidad de que se genere la promoción de interacción con diferentes tipos de lengua escrita, en función de vincular la escritura con la lectura.

Por lo anterior, se evidencia la necesidad de que el docente demuestre un dominio de la ortografía, además de ello, se evidencia el hecho de considerar el empleo e la puntuación de una manera efectiva, además de la organización del léxico y del texto, para ello, es necesario que se aprecie el valor, tanto de la lectura, como de la escritura, porque con base en ello, se nutre, el habla y la forma de expresarse. Las reflexiones en torno a las determinaciones de la lectura y de la escritura, como medios en los que se busca promover la revisión pedagógica, porque con esto, se busca superar las posibles situaciones de crisis que se generan en la realidad, esto ayudará a superar las debilidades de los estudiantes, y por ende se consolidará la cultura de la lectura y escritura, con atención en la concreción de un aprendizaje significativo, es por ello, que:

Legrand (1980) refiere:

Un maestro competente debe auto-diagnosticarse en forma permanente a través de interrogantes que le permitan analizar la efectividad (o inefectividad) de su práctica docente. La evaluación de sus procesos permitirá al maestro, tomar conciencia de las estrategias que utiliza para desarrollar su propio aprendizaje (p. 23).

En virtud de lo anterior, es preciso reconocer como los profesionales de la enseñanza, se destaca en relación con el análisis de la efectividad de los procesos de lectura y escritura, en el que se atiende el hecho de que este sea capaz de reconocer sus propias falencias, porque es allí donde se determina una realidad en la que se tome conciencia con base en el logro de aprendizajes de los mismos docentes. Por tanto, se requiere de estrategias que dinamicen en el docente las realidades en función del dominio de la escritura y de la lectura, por ello, se reconoce que el docente es el ente en

relación con el hecho de que se empleen los instrumentos necesarios para contribuir con la mejora de la cultura de la lectura y la escritura en los docentes.

Leer y escribir, para los docentes es esencial, porque se constituye un hecho de vinculación en relación con la construcción de conocimientos constantes, por ello, los docentes deben contar con un alto nivel en el dominio de la lectura y la escritura, es oportuno reconocer entonces como las experiencias de los docentes, sirven de base para las reflexiones que generan aprendizajes y dinamizan el contexto escolar, en este sentido, se busca una transformación de la realidad docente, con la que se genere un impacto favorable en el desarrollo de acciones que redunden en la mejora del trabajo docente, en relación con ello, Cartolari y Carlino (2011) expresan que se presentan:

Concepciones y prácticas de lectura y escritura de los futuros docentes y sus profesores Una línea de trabajos, basados en la psicología cognitiva, sostiene que la motivación por leer que los docentes de profesorado experimentan puede incidir en la cantidad de lectura que realizan sus estudiantes (p. 122).

En virtud de lo anterior, se evidencia un proceso en el que una de las situaciones que converge en el dominio de la lectura y la escritura, es la psicología cognitiva, esta ofrece un sustento al desempeño de los estudiantes, acerca de como leen los docentes y de como se asume la lectura, por ello, es necesario que se plantee la asociación significativa entre ambos hechos. De allí, el hecho de considerar como algunos de los docentes niega no ejecutar prácticas de lectura y escritura, sin embargo, es necesario que los docentes asuman el reto de realizar lecturas que se orienten a la concreción de

situaciones en relación de leer y de escribir, no para sus prácticas pedagógicas, sino para su representación personal como tal.

Asimismo, es importante referir que el tema de la lectura y la escritura, se muestra como un proceso con el que se destaca lo señalado por Freedman y Carver (2007) quienes refieren que: “suelen creer que leer con fluidez es equivalente a comprender, y que, si en el futuro sus alumnos prestan atención en clase y se comprometen con el estudio, probablemente no encuentren obstáculos para entender lo que leen” (p. 29). Por tanto, se reconoce un valor en función de evidencias con las que la lectura, no es tan simple como parece, y así los docentes lo destacan en su realidad, para ello, es necesario que se tome en cuenta que no es lo mismo leer bien, a comprender lo que se lee, de esta manera, se imprime la complejidad, porque con base en esta se fortalece la escritura y así se logran evidenciar procesos con los que se favorezca la producción textual.

Las concepciones de los docentes, se asumen como un elemento que incide en el desempeño de los docentes, es la suma de experiencias escolares con las que se destaca el criterio propio de las acciones en las que se recibe la influencia del medio, para ello, es necesario que se reconozca como el dominio de ambas pedagogías, se reconoce un proceso inherente en la consolidación de elementos con los que se destaca el interés por este particular, para que se vincule con la mejora de las prácticas pedagógicas. Un docente que lee y escribe puede nutrir su realidad, es decir, mejorar su habla, contemplar que es un medio en el que se refiere como el dominio de acciones en

las que se mejore incluso el rendimiento escolar de los estudiantes, quienes además incidirán en la mejora de la calidad de la educación.

En consecuencia, la práctica lectora y escritora de los docentes, es pertinente porque se requiere de la misma para el crecimiento, tanto profesional, como personal, leer acerca a las personas a mundos desconocidos y escribir, implica un compromiso con dar a conocer las ideas propias a los demás, ser docente, no solo es desarrollar clases, ser docente implica tener un dominio pleno de las diferentes competencias, entre esas la lectura y la escritura, con lo que se logra atender la identidad propia del docente y que además incide de manera adecuada en la formación de los estudiantes, además de incidir de manera favorable en la mejora de los ambientes escolares, por tanto, se destaca el enriquecimiento de las competencias lectoras y escritoras.

DISCUSIÓN.

Al revisar cada uno de los aportes de los resultados, es importante referir que la autora del presente artículo está de acuerdo con lo que plantea Chartier (2004), donde se hace énfasis en la educación, como uno de los medios con los que se promueve la formación integral de los estudiantes, por ello, los docentes deben asumir un interés en relación con la concreción de acciones con las que se reconozca la necesidad de fortalecer el desarrollo de competencias generales y fundamentales. Asimismo, se comparte, lo planteado por Ferreiro (2001) quien establece que los docentes, no emplean elementos bibliográficos en los que ejecutan la lectura, sino que por el contrario se

quedan encajados en el empleo del libro que usan para sus prácticas pedagógicas, lo cual, reduce incluso el nivel del léxico presente en la realidad.

En este orden de ideas, se comparten los postulados de Pineda (2004) quien refiere los problemas que poseen los docentes para realizar producciones escritas, es decir, se refleja como el docente tiene fobia a generar sus propias producciones escritas, desde luego escribe para planificar y para dar sus clases, pero no como un medio con el que se asuman las experiencias propias de los sujetos. Además de lo anterior, se está de acuerdo con los planteamientos de Dubois (2005), donde se destaca el hecho de que, mediante la lectura y la escritura, se evidencia el desarrollo de la capacidad para resolver problemas, porque la idea es que los docentes sean lectores y escritores efectivos con los que se alcance una conducción del proceso formativo.

Asimismo, se destaca la presencia de los aportes de Legrand (1980), los cuales son compartidos, dado que se presta atención directa a los docentes como sujetos competentes, quienes deben tener en cuenta la capacidad para diagnosticar los problemas en la realidad, además de ello, se promueve el empleo de estrategias con las que el mismo profesional de la enseñanza, asuma el reto hacia el desarrollo de aprendizajes que permitan su actuación adecuada en el medio escolar, por ello, se destaca un interés en relación con que el docente a partir del dominio de la lectura y la escritura, se considere un proceso con el que se favorezca la labor pedagógica.

Se está también de acuerdo con las expresiones de Cartolari y Carlino (2011) quienes consideran que, en el desarrollo de las competencias de lectura y escritura, se hace énfasis en las concepciones de los docentes, porque a partir de allí, se puede

dinamizar la motivación de cada uno de los sujetos, y con base en ello, se mejoran los procesos de dominio de estas dos competencias que son esenciales para que se alcance un desempeño adecuado a la realidad. Se comparte, además, los aportes de Freedman y Carver (2007), quien refiere el hecho de que se debe leer de manera fluida, pero al mismo tiempo, se debe asumir una comprensión de lo que se lee y con atención en ello, se generen producciones que permitan demostrar la fundamentación en situaciones que son demandas dentro y fuera del aula de clase.

CONCLUSIONES.

Al demostrar las competencias de lectura y escritura por parte de los profesionales de la enseñanza, es importante reconocer que los docentes saben leer y escribir, sin duda, pero lo hacen desde la perspectiva pedagógica, es decir, estas son empleadas solo para el desarrollo de clases, lo que pone en desventaja a estos profesionales quienes de manera muy probable no están desarrollando producciones textuales, y menos aún, que se lean libros diferentes a los que se emplean con fines didácticos, es lamentable, porque la principal razón para generar estas situaciones, es el tiempo, se aduce que por falta de este no se logra leer un libro en casa, y menos aún, no se documentan situaciones que ocurren en el aula de clase.

Luego de la consulta documental realizada, se evidencia como los docentes, escasamente ponen de manifiesto sus capacidades lectoras y escritoras, esto ocurre porque se asumen consideraciones propias de la realidad didáctica, y dejan de lado su

crecimiento personal, por tanto, es fundamental que los docentes transformen estas concepciones con la finalidad de que se genere una realidad en relación con la apropiación de estas competencias, no para enseñar a leer y a escribir, sino para evidenciar el desarrollo de acciones en las que se referencia un proceso con el que el docente se encuentra en interacción con su contexto sociocultural, y para lo cual, se requiere de un docente que represente su carrera, así como sus diferentes roles.

En consecuencia, el hecho de demostrar las competencias de lectura y escritura por parte de los profesionales de la enseñanza, implica que las manifestaciones propias se encaminen para que se instaure una cultura de la lectura y la escritura, donde el docente se sienta motivado a acceder a documentos que le interesen, de igual forma que genere producciones escritas de sus experiencias con las que se fomente el desarrollo cognitivo del docente, así como se mejore su impacto en la realidad, desde esta perspectiva, los documentos consultados apuntan a que los docentes no leen obras diferentes a las empleadas para dar las clases, tampoco generan escritos, de manera que esto puede estar incidiendo en la formación de este particular en los estudiantes, además de evidenciar un escaso desarrollo en cuanto a la constitución del léxico y del proceso comunicacional que se debe llevar a cabo en la realidad socioeducativa.

REFERENCIAS

- Cartolari, M y Carlino, P. (2011). Lectura y escritura en la formación de docentes: una revisión crítica de aportes de investigaciones anglosajonas. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Cassany, D. (2006). Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea. Barcelona: Anagrama.
- Castellanos, A., Díaz, A., Rocha, J., y Rocha, L. (2016). ¿Cómo leen y escriben doce docentes que enseñan a leer y a escribir en instituciones oficiales de Bogotá D.C. y Guasca, Cundinamarca? Bogotá. Universidad de la Salle.
- Cavallo, G., & Chartier, R. (2011). Introducción. En G. Cavallo, & R. Chartier, Historia de la lectura (págs. 25 - 62). México: Prisa Ediciones.
- Chartier; A. (2004). Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica. México: Fondo de Cultura Económica.
- Diez, A. (2017). Nuevos retos de la comunicación y la formación de los hablantes: leer en el siglo XXI. [Con] textos, 5(20), 45-53.
- Dubois, M. (2005). El rol del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura. El factor olvidado en la formación de los maestros. [Documento en línea]. Disponible: www.iadcd.oas./interamer/interamer.html.
- Ferreiro, E. (2001). Pasado y presente de los verbos leer y escribir. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freedman, L., & Carver, C. (2007). Preservice teacher understandings of adolescent literacy development: Naive wonder to dawning realization to intellectual rigor. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 50(8),

González, C. El comentario crítico textual: un puente entre competencia lectora y escritora. Zona próxima. no.18 Barranquilla Jan/June 2013. Documento en Línea. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-94442013000100011#:~:text=La%20competencia%20escritora%20es%20la,Cassany%2C%201999%3B%202006).

Legrand, L. (1980). Didáctica y renovación pedagógica. Madrid: Narcea

Pineda, L. (2004). Alumnos de quinto año leen igual que los de sexto. Ultimas Noticias

Pisa (2009). La lectura en PISA 2009. Ministerio de España.

Romo, P. (2019). La comprensión y la competencia lectora. Anales de la Universidad Central del Ecuador. Vol.1, No. 377 - (2019)

Solé, I. (2006). Estrategias de lectura. Barcelona: Graó.

Tamayo, M. (2003). Metodología de la Investigación. Perú: Limusa.